Argentina se fue de la OMS, pero sus números no se fueron de la Argentina

La reciente salida del organismo internacional no elimina la influencia de sus informes en el país ni en sus procesos internacionales

Por Leslie Johns / Gregory Rose

Seguir

PUBLICIDAD

(Imagen ilustrativa Infobae)

28 Ago, 2026 09:45 p. m. PST

El 17 de marzo, un año después de haber presentado su notificación, se hizo efectiva la **salida de la Argentina de la Organización Mundial de la Salud**. Más allá de lo que se piense de esta decisión, el hecho resolvió una cuestión: pero dejó otra intacta: **la Argentina ya no se sienta en esa mesa de la OMS, pero se sigue viendo afectada por lo que allí se decide.**

Te puede interesar:
El Gobierno, condicionado por la economía: fisuras en el discurso y enojo con eco K

Consideremos un ejemplo que hemos estudiado durante el último año. Desde 2017, la OMS opera un **"Sistema de Vigilancia de Ataques a la Atención de la Salud"** que actualmente abarca 26 países y territorios. Las oficinas de la ONU confían en él, los relatores especiales de las Naciones Unidas lo citan en sus informes oficiales, los organismos de seguimiento humanitarios construyen sus propias bases de datos a partir de sus cifras y sus cifras son consideradas en procesos judiciales internacionales. Las cifras del Sistema de Vigilancia de la OMS se presentan como verificadas. Nuestros hallazgos, publicados por la *Henry Jackson Society* y *The Hague Initiative for International Cooperation*, demuestran que **esas cifras carecen prácticamente de sentido.**

PUBLICIDAD

Agrega a Infobae a tus medios preferidos en Google

Infobae

PUBLICIDAD

Comencemos por la palabra «ataque». En el derecho de los conflictos armados, un ataque es un acto de violencia vinculado a una guerra. La OMS lo define como cualquier acto de violencia verbal o física, amenaza de violencia, violencia psicológica u obstrucción que interfiera con los servicios de salud, lo cual incluye insultos, arrestos, detenciones y registros de seguridad. Según la propia metodología escrita de la OMS, **un médico demorado en un puesto de control que llega tarde a su guardia puede quedar registrado como víctima de un «ataque a la atención de la salud».** En toda la base de datos, menos de uno de cada diez eventos registrados implica un fallecimiento.

Te puede interesar:
Rusia utiliza engaños para reclutar soldados en México, Cuba y Colombia

Analicemos entonces qué es lo que la certificamos el término «verificado». El personal de la OMS evalúa el grado de certeza de que un hecho efectivamente ocurrió. No cotejan las muestras ni los hechos reportados con testigos ni con declaración u historiales médicos, ni tampoco determinan quién fue el responsable. La palabra se aplica meramente a la ocurrencia de un incidente y a nada más.

PUBLICIDAD

Las consecuencias erróneas operan en ambos sentidos. El ataque ruso contra el hospital infantil Okhmatdit en Kiev, en julio de 2024, figura con cifras de víctimas muy por debajo de las que el Consejo de Seguridad de la ONU debatió días después: un "subregistro" de la conducta rusa. En contraste, el registro israelí de incidentes muestra que la base de datos en la explosión de octubre de 2022 en el hospital Al-Ahli Arab en Gaza, atribuida en cuestión de horas a Israel, antes de que el análisis forense determinara que se trató de un cohete palestino cuyo lanzamiento falló desde el interior de Gaza. Permanece tal como se registró inicialmente, y ningún Estado cuenta con medios para impugnarlo.

Te puede interesar:
La Tercera Guerra Mundial ya empezó

El sistema tampoco puede detectar aquello que no se le presenta. Depende de las oficinas locales de la OMS y de socios territoriales prevalentes identificados; por ende, lo que mide es la voluntad y la capacidad de las redes locales para denunciar, no la violencia en sí. La organización *Physicians for Human Rights* ha documentado una represión generalizada contra los trabajadores de la salud en Myanmar desde el golpe de Estado de 2021; la OMS posee apenas 519 registros sobre Myanmar en toda su historia. Irak ingresó al sistema en 2018 con 36 eventos y luego no registró nada durante siete años. Nagorno Karabaj tiene una sola entrada, fechada en 2020, a pesar del bloqueo del corredor de Lachín y la campaña de 2023 que desplazó a casi la totalidad de su población armenia. **Un gobierno que reprime las denuncias se ve premiado con una apariencia de calma**. En una muestra aleatoria de 100 registros, pudimos corroborar menos de uno de cada diez con fuentes públicas.

PUBLICIDAD

Nada de esto constituye un argumento en contra del monitoreo de los ataques a la salud. El personal sanitario en zonas de guerra necesita protección, y esa causa se fortalece —no se debilita— con evidencia que resiste un examen riguroso. El argumento es más acotado: un sistema construido de esta manera no puede sostener argumentos entre conflictos, atribuciones de responsabilidad ni conclusiones jurídicas.

Lo cual nos devuelve a la posición de la Argentina. **Un país que se ha retirado de la OMS no queda por ello blindado de lo que la OMS publica**. Estas cifras continuarán moldeando los procesos judiciales internacionales en La Haya, las resoluciones de la ONU en Nueva York y los supuestos de la prensa en todo el mundo, incluso en asuntos donde la Argentina tiene intereses directos, desde el financiamiento del terrorismo hasta la persecución de aquellos responsables por atrocidades cometidas en suelo argentino. La salida resta a un país del debate sobre cómo se construye dicha evidencia, pero no lo exime de sus consecuencias.

PUBLICIDAD

Se trata de una posición incómoda, que la Argentina comparte ahora con los Estados Unidos. También sugiere dónde reside el margen de maniobra restante. **La Argentina conserva su voz en el sistema de las Naciones Unidas y en las alianzas bilaterales que su gobierno sostiene que reemplazaron la membresía en la OMS**. La cuestión de qué rol realmente ante corpuntio de datos sobre vigilancia sanitaria de la OMS — y qué conclusiones honestas pueden extraerse de él— puede plantearse en ambos ámbitos.

Cuatro reformas resolverían la mayor parte del problema. Reemplazar la palabra «ataque» por una categoría jurídica, por un lenguaje neutro como «alteraciones en la atención de la salud». Aclarar de manera preconfigurable que los datos no respaldan comparaciones entre países ni atribuciones de responsabilidad legal. Verificar funcionalmente y las lesiones reportadas, algo que la presencia de la OMS a nivel nacional ya permite verificar. Y establecer un derecho de réplica público para los Estados descriptos en estos registros.

Abandonar una institución es una forma de señalar que no ha estado a la altura. **Exigirle que recuente con honestidad es otra, y para eso no hace falta ocupar una banca.**

Compartir nota

Seguir leyendo

Una semana entre Uber y deliveroo: "Es lo que hay", la frase que repiten los que sobreviven gracias a las app

El planisferio roto de Milei: hacia una política exterior soberana y diversificada en el post-2027

La paradoja del Pacífico: por qué el rescate a Japón define el tablero geopolítico y financiero global

Temas Relacionados

OMS Salud

Últimas Noticias

La Tercera Guerra Mundial ya empezó

Mientras se multiplican los frentes de conflicto y avanza el rearme, resulta la posición estratégica de Argentina

El Gobierno, condicionado por la economía: fisuras en el discurso y enojo con eco K

Algunas medidas y señales del Gobierno exponen un crónico registro de una realidad social complicada. Pero sobresale el modo en que escalan los mensajes presidenciales cargados de insultos. Escasos margen para contrastar a Milei

El desafío de emprender en la Argentina

La inversionista económica, la competencia y los cambios en los hábitos de consumo obligan a tomar decisiones con información incompleta y a convertir la capacidad de adaptación en una herramienta de gestión

Ladrillos para pocos en la era Milei

El Gobierno lanzó un esquema hipotecario que alcanzaría para financiar unas 15.000 viviendas, una cifra que contrasta con las 176.000 préstamos que otorgó el PRO-UNE AR entre 2011 y 2015

Eutanasia en Uruguay: un protocolo que contradice sus fundamentos

Cuando la medicina ya no puede curar, su responsabilidad no termina. Cambia. Debe aliviar, acompañar, limitar tratamientos inútiles, evitar el ensañamiento, sabe cuando corresponde, escuchar a sostener

Lo Último | Argentina

Racing presentó el nuevo refuerzo que llega desde Boca: el esquema de contratación y cuándo podría debutar

La paradoja de la cuota de carne que anunció Donald Trump: Argentina perdería competitividad y Brasil gana una oportunidad

Dni dijo que Argentina había retirado la demanda por la instalación de la planta en Paysandú, pero la fiscal lo desmintió

Estefi Berardi y Félix Oviatti revelaron el género de su bebé en una íntima celebración con amigos

Explosiva conferencia de Guillermo Barros Schelotto, que se retiró en medio de una pregunta ofuscada por el arbitraje: "Es un día triste"

La prueba privada de un equipo de la F1 que pone en riesgo el futuro de un histórico piloto: el brazalete no formó parte de sorpresivo

Rosario Central recibe a Gimnasia La Plata por la fecha 7 del Torneo Clausura en busca de ser líder de la Zona B

Te Recomendamos

1 La paradoja del Pacífico: por qué el rescate a Japón define el tablero geopolítico y financiero global

2 El planisferio roto de Milei: hacia una política exterior soberana y diversificada en el post-2027

3 La cara invasión venezolana

4 Destrozó la vida de una persona con una rarísima deep nano, inteligencia artificial y vinilacción

5 El verdadero desafío europeo no es la inmigración que se va, sino la inmigración que nadie registra

Todos Los Derechos Reservados © 2026 Infobae